

del pueblo mismo. La experiencia del ejército norteamericano en Francia demuestra el hecho de que tal conocimiento no puede adquirirse asociando a muchos individuos en una causa común. Debe comenzar por lo menos por los hombres de educación y cultura.

(De *Inter-América*.)

Si se estudia Mitología griega, ¿cómo pretender hacer a un lado el estudio del Cristianismo?

Sólo son libres para no ser cristianos los que están bien capacitados para serlo.

Hay que aprender el catecismo: para seguirlo o para combatirlo.

En la misma Costa-Rica, el fenómeno es indiscutible: la superstición en la juventud ha venido creciendo a medida que la enseñanza religiosa se ha hecho más superficial.

Una carta de Jaurés

de cuya autenticidad no respondemos, pero que podríamos firmar otros quincuagenarios positivistas contemporáneos del ilustre francés.

«Querido hijo: Me pides un billete que te exima de cursar la religión, para parecer digno hijo de un hombre sin convicciones religiosas. Este billete, querido